

## **GRADO: Administración y Dirección de Empresas**

**Curso 2014/2015**

# **EL FENÓMENO MIGRATORIO EN ESPAÑA EN EL SIGLO XXI**

**Autor/a: Andrea Nieto Merino**

**Director/a: Begoña Eguía Peña**

**Bilbao, a 10 de Septiembre de 2015**



## **RESUMEN**

En los últimos años, el fenómeno migratorio se ha convertido en uno de los temas de mayor interés, preocupación y debate público en España. Esto se debe a que desde mediados de los años noventa España se ha convertido en un destino importante para los inmigrantes provenientes del norte de África, Sudamérica, Este de Europa y otras partes del mundo. A lo largo del siglo XXI, la intensidad de estos flujos migratorios ha ido en aumento hasta convertir a España en uno de los países con mayor población inmigrante de toda Europa gracias a la persistencia e intensidad de los mismos.

A lo largo del siguiente trabajo comentaremos las principales teorías migratorias que diferentes autores han desarrollado hasta la fecha, las cuales nos ayudaran a entender los motivos y factores que intervienen en este fenómeno. Dedicaremos también un apartado para resumir diferentes etapas en la historia de las migraciones.

Posteriormente analizaremos el perfil del inmigrante que reside en España en la actualidad y nos centraremos en la población inmigrante y su impacto en el mercado de trabajo durante el periodo 2007-2015. Nos basaremos principalmente en datos del Padrón Municipal, en la Estadística de Migraciones y en la Encuesta de Población Activa, todos ellos procedentes del Instituto Nacional de Estadística (INE). Tras analizar estos datos y calcular algunos ratios y tasas, obtendremos la información sociodemográfica y laboral necesaria para finalmente poder sacar algunas conclusiones.

## **ÍNDICE**

1. Introducción.....	4
2. Migraciones Internacionales.....	6
3. Teorías migratorias.....	9
3.1 Principales teorías migratorias.....	9
3.2 Conclusiones de las teorías.....	14
3.3 Continuidad de los flujos migratorios a lo largo del tiempo.....	16
4. Historia de las migraciones en España.....	16
5. Migraciones actuales en España.....	20
5.1 Contexto migratorio en España.....	20
5.2 Actitudes de los españoles ante la inmigración.....	20
5.3 Impacto de la crisis en la población inmigrante.....	21
5.3.1. Saldo migratorio anual con el exterior.....	21
5.3.2 Flujo de emigración de España con el exterior.....	22
5.3.3 Distribución de la población inmigrante y nacional.....	23
5.4 Perfil del inmigrante.....	24
5.4.1 Distribución de la población extranjera por sexo.....	24
5.4.2 Distribución de la población extranjera por sexo y edad.....	25
5.4.3 Distribución de la población extranjera por nacionalidad.....	26
5.4.4 Distribución de la población extranjera por Comunidad Autónoma.....	27
6. La inmigración en el mercado de trabajo español .....	29
6.1 Tasa de actividad, ocupación y paro. ....	30
6.2 Distribución de la población extranjera en el mercado de trabajo.....	33
6.2.1 Nivel de formación.....	33
6.2.2 Sector de actividad.....	35
6.2.3 Situación profesional.....	37
6.2.4 Categoría ocupacional.....	37
7. Conclusiones.....	39
8. Bibliografía.....	42
9. Anexo.....	44

## 1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de este trabajo vamos a estudiar el fenómeno migratorio que se ha producido en España a lo largo de la historia, para centrarnos posteriormente en las migraciones del siglo XXI. Analizaremos qué ha sucedido en el pasado, cuáles han sido los factores y las causas que han propiciado estos desplazamientos y qué evolución ha desarrollado a lo largo de estos años, para finalmente poder explicar cómo se ha llegado a la situación actual.

Uno de los factores fundamentales para comprender las migraciones internacionales que están teniendo lugar en nuestro tiempo es el mercado de trabajo, especialmente el de los países de destino del emigrante. Por eso a lo largo de este trabajo de fin de grado dedicaremos un apartado más extenso a la comprensión del mismo.

Históricamente España ha sido un país emigrante. Son muchos los que en el pasado emigraron a América tras su colonización o a Alemania en busca de un puesto de trabajo. Sin embargo, esta tendencia ha dado un giro de 180 grados y hemos pasado a ser uno de los países de toda Europa que más inmigrantes recibe.

Nos centraremos en las causas o las situaciones que se han desarrollado en España a lo largo de estos últimos años y que han propiciado este cambio, y estudiaremos el perfil del inmigrante en España para poder comparar su situación con la de los nativos. Para dicho estudio nos centraremos sobre todo en las características que más influyen a nivel laboral ya que las migraciones pueden deberse a muchas causas pero la gran mayoría de ellas se producen por el deseo de acceder a un puesto de trabajo y mejorar su calidad de vida.

Cabe destacar que ha existido un antes y un después en el mercado de trabajo en España a raíz de la crisis económica que azota nuestro país desde 2008. Se ha pasado de un clima de estabilidad política y bonanza económica a una crisis profunda que no acaba de ver el final. Este cambio ha afectado tanto a nativos como a inmigrantes aunque estamos más interesados en cómo ha afectado a las migraciones.

Las migraciones transfronterizas han sido un gran tema de debate y han traído grandes dificultades a los gobiernos de países receptores como es el caso de España. Las

migraciones han puesto en tensión a gobiernos y ciudadanos nativos por el gran volumen que ha llegado (tanto legal como ilegalmente) a lo largo de estos años. Durante la época de expansión y buena situación económica parece que a nadie le importaba que viniese gente de otros países para desempeñar trabajos que ningún nativo estaba dispuesto a realizar. Entendían que los inmigrantes contribuían a ese buen clima económico, pero la crisis y la falta de empleos ha hecho que este pensamiento cambie.

Es entonces cuando los nativos han visto a los inmigrantes como una amenaza. Existen debates sobre la repartición de las ayudas sociales, acceso a una vivienda, escolarización, sanidad pública y demás beneficios que se creían fijos en un Estado de bienestar que, según una gran mayoría de nativos, se ha visto amenazado por la llegada de inmigrantes.

Por todo ello, la opinión pública respecto a las migraciones y al papel que desempeñan en el país de destino, se ha modificado a lo largo de estos años.

El resto el trabajo se organiza como sigue. En la Sección 2 se describe qué son las migraciones internacionales así como qué tipos de migraciones se pueden desarrollar y cuáles son los factores que influyen en ellas.

En la Sección 3 se describen las principales teorías migratorias que han desarrollado diferentes autores a lo largo de la historia y cuáles han sido sus conclusiones. Asimismo, se desarrollan las razones por las que los flujos migratorios han continuado a lo largo del tiempo.

En la Sección 4 nos centramos en las migraciones desarrolladas en España y cuál ha sido la transformación de las mismas a lo largo de la historia. Se describen las diferentes características que han marcado cada etapa.

En la Sección 5 nos centramos en las migraciones actuales: cuál es el contexto migratorio en España, las actitudes de los españoles ante la inmigración y el impacto de la crisis en la población inmigrante durante el periodo 2007-2014. Se analizan el saldo migratorio anual con el extranjero, el flujo de emigración de España con el exterior y la distribución de la población inmigrante teniendo en cuenta factores como la edad, el sexo, la nacionalidad o la Comunidad Autónoma en la que residen.

En la Sección 6 se describe el impacto que ha tenido la inmigración en el mercado de trabajo español analizando las características laborales de la población extranjera. Se analizan las tasas de actividad, empleo y paro para el primer trimestre de 2015 y posteriormente su evolución para el periodo 2002-2015. Se estudia también la distribución de la población inmigrante en el mercado de trabajo español a través del nivel de formación, sector de actividad, situación profesional y categoría profesional de los ocupados para el primer trimestre de 2015. Se establece una comparativa con el colectivo nacional.

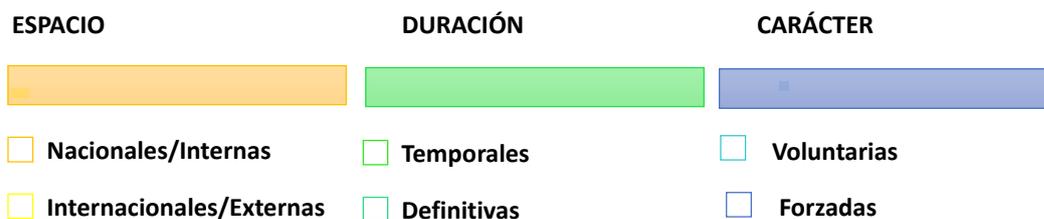
Finalmente, la Sección 7 describe las diferentes conclusiones extraídas de este trabajo.

## 2. MIGRACIONES INTERNACIONALES

Estamos hablando de las migraciones pero ¿qué son realmente? Lo cierto es que no existe una única definición debido a su complejidad. Podríamos decir que son movimientos de población que, por diversos motivos, deciden o se ven en la obligación de desplazarse de una localidad geográfica a otra con intención de vivir en ella de manera indefinida o temporal. Dichos desplazamientos pueden llevarse a cabo tanto individualmente como en grupo y a esa población se le conoce como migrante: inmigrante en el lugar de destino y emigrante en el lugar de origen.

Existen diferentes tipos de migraciones, como observamos en la *Figura 1*. Según su *espacio*: pueden desarrollarse desplazamientos dentro del mismo país (migraciones nacionales o internas) o desplazamientos de un país a otro (migraciones internacionales o externas). Según su *duración*: pueden ser temporales si el individuo retorna a su país de origen pasado un tiempo, o bien definitivas si permanece en el país de destino el resto de sus días. Finalmente, en cuanto a su *carácter*, se clasifican en voluntarias o forzadas. Las primeras se producen cuando un individuo de manera totalmente libre y sin coacciones decide desplazarse mientras que detrás de las migraciones forzadas siempre hay condicionantes y causas externas al individuo que le obligan a marcharse.

Figura 1: Tipos de migraciones



Fuente: Elaboración propia

Tener datos sobre la duración o sobre el carácter de las migraciones es una tarea ardua. Se tiene dificultad a la hora de catalogar una migración como temporal o definitiva ya que ni tan siquiera el individuo, en ocasiones, lo sabe dado que puede depender de lo que le depara el futuro. Tampoco es sencillo, una vez que se ha realizado el desplazamiento, obtener datos que indiquen las causas que lo han provocado.

Debemos tener en cuenta que en las migraciones están involucrados tres componentes: el país o lugar de origen, el país o lugar de destino y el propio individuo. En el país de origen se producen una serie de factores o circunstancias conocidas como “factores de expulsión” que empujan e incitan a los individuos a abandonar su país. Simultáneamente, en los países de destino existen “factores de atracción” que facilitan a los individuos a decantarse por ese país para trasladarse a él.

En la mayoría de los casos, el objetivo de dichos desplazamientos internacionales es buscar el aumento del bienestar al trasladarse a lugares donde pueden tener más oportunidades de empleo y la retribución por su trabajo es mayor que la que obtienen en su país. La recompensa debe ser suficientemente alta como para compensar los costes (tangibles e intangibles) que se puedan derivar de su desplazamiento. Este cálculo lo hará el individuo antes de tomar la decisión sobre si emigra o si se queda en el mismo lugar. El emigrante potencial, como es de esperar, tenderá a irse a aquellos países donde espera obtener un beneficio mayor.

Las migraciones no son nuevas pero en cada época de la historia han sido diferentes. Las causas que las motivan, los tipos, las consecuencias que desencadenan y el nivel de importancia que han alcanzado difieren.

Figura 2: Factores push (expulsión) y factores pull (atracción)



Fuente: Elaboración propia a través del Modelo push-pull de Everett Lee (1966)

De hecho, ha aumentado el grado de complejidad y diversidad de los flujos migratorios, siendo realmente difícil saber cuáles son las verdaderas causas que los provocan. Aun así, podemos deducir que las principales motivaciones han sido, en general políticas, culturales, socioeconómicas, familiares o por conflictos y guerras.

Es cierto que las migraciones internacionales de finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI están siendo de gran relevancia, hasta el punto de poder estar hablando de una nueva era de las migraciones debido a las características que presentan y el contexto histórico en el que se están produciendo.

El pasado fue la era de la libre circulación de personas. La gran mayoría de los inmigrantes eran admitidos sin necesidad de pasaportes ni visados, es decir, no era necesario demostrar o explicar las razones para inmigrar ya que todos eran vistos como trabajadores y, a pesar de que algunos retornaban a su país de origen, las migraciones

eran mayoritariamente de larga duración o definitivas, por lo que tarde o temprano, se acababan convirtiendo en ciudadanos del país de destino.

Sin embargo, en la actualidad existen infinidad de barreras de entrada impuestas por los diferentes gobiernos, las cuales restringen el acceso de inmigrantes y reducen la libre circulación de personas.

### 3. TEORIAS MIGRATORIAS

A lo largo de la historia se han desarrollado diferentes teorías económicas que tratan de explicar las causas de las migraciones internacionales, así como por qué los flujos migratorios han continuado a lo largo del tiempo.

Lo cierto es que aunque todos los modelos teóricos propuestos hasta la fecha han tratado de explicar lo mismo, existen grandes diferencias entre ellos.

Todas estas teorías tienen sus limitaciones, pero también es cierto que han servido para entender que las migraciones son tan complejas que es necesario incorporar una variedad de supuestos y perspectivas, y que su explicación no puede basarse únicamente en un solo enfoque.

#### 3.1 Principales teorías migratorias

Para guiarnos, podemos observar la *Figura 3* sobre las principales teorías migratorias que, a modo de resumen, nos orienta sobre su autor, la época en la que se desarrolló y su dimensión.

El primer intento por explicar el fenómeno migratorio data del siglo XIX. Durante 1885-1889 el alemán Ernest Georg Ravenstein fue el primero en hablar sobre las “Leyes de las Migraciones”. Ravenstein fue capaz de detectar de manera empírica una serie de características relativas al proceso migratorio que se repetían con regularidad, como el carácter escalonado y gradual de las migraciones, el predominio de la corta distancia, el mayor número de mujeres que de hombres, etc. (ver Arango, 1985).

Pero lo más importante que aportó Ravenstein y que debemos destacar fue el uso por primera vez del marco analítico de los factores de atracción-repulsión o factores *push-pull*. La decisión de emigrar puede ser tomada teniendo en cuenta factores que se desarrollan en el país de origen o en el país de destino o bien, en una combinación de ambos.

Posteriormente han sido muchos los autores que han defendido y tomado como base esta teoría para poder mejorarla con sus aportaciones pero lo cierto es que ha tenido tanto seguidores como detractores. Algunos la han criticado por no ser capaz de explicar las migraciones diferenciales, es decir, el por qué los migrantes ante dos posibles países de destino con características estructurales similares, se decantan por un destino y no por otro.

Figura 3: Principales teorías migratorias

Siglo XIX: las «leyes» de Ravenstein		
Primera mitad del siglo XX: Teoría del <i>push-pull</i>		
SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX		
DIMENSIÓN	CLASIFICACIÓN DE MASSEY <i>ET AL.</i> (1993)	CLASIFICACIÓN DE PORTES Y BACH (1985)
Inicio del movimiento migratorio/ causas de las migraciones	Economía neoclásica Macronivel (Todaro) Micronivel (Borjas)	Teoría del mercado de trabajo (Todaro y Borjas)
	Nueva economía (Stark)	
	Teoría del mercado dual (Piore)	Teoría del mercado dual (Piore)
		Teoría de orientación marxista (Castles y Kosack)
	Teoría del sistema mundial (Wallenstein)	Teoría de la interdependencia mundial (Wallenstein)
Perdurabilidad de los movimientos/ mantenimiento de los movimientos	Teoría de las redes sociales (Massey)	Teoría de las redes sociales (Massey)
	Teoría institucional	
	Teoría de la causación acumulativa (Massey)	
	Teoría de los sistemas migratorios (Zlotnik)	

Fuente: Roldán, 2012

Llegando ya a la segunda mitad del siglo XX surgió el modelo teórico neoclásico gracias a Lewis en 1954. A modo de resumen podemos decir que esta teoría se centra en las diferencias salariales y diferencias en las condiciones de trabajo que existen entre

los diferentes países o regiones. También tiene en cuenta los costes que supone la migración y concibe generalmente estos movimientos como decisiones individuales que realiza un individuo de manera racional y cuyo objetivo principal es tratar de maximizar los ingresos personales.

Encabeza la lista de las teorías migratorias por ser la más antigua de todas las existentes, pero no fue una teoría creada única y exclusivamente para explicar las migraciones. Su explicación económica fue trasladada y adaptada de tal manera que aplicaron sus principios de la elección racional, la maximización de la utilidad, diferencias salariales, etc. para explicar las migraciones.

Según Lewis, la mano de obra excedentaria que existía en la agricultura debía ser aprovechada trasladándola a la industria y, de esta manera, poder conseguir un verdadero proceso de desarrollo. Afirmó que el causante de las migraciones era la diferencia salarial que existía entre el sector agrario y el sector industrial.

La ventaja de la teoría neoclásica es que combina la perspectiva macroeconómica y microeconómica. Fue Todaro en 1969 quien se centró en la perspectiva macroeconómica cuya idea principal son las diferencias geográficas de la oferta y la demanda de mano de obra. En algunos países o regiones existe falta de mano de obra por lo que los salarios son más elevados que los de los países en los que existe excedente de trabajadores. Es decir, existe una diferencia salarial entre países o regiones que es la que provoca que los trabajadores donde los salarios son bajos se planteen ir a los países donde la mano de obra es escasa para poder así ganar más dinero por su trabajo.

En cuanto a la perspectiva microeconómica (Borjas, 1989), las personas de manera individual y racional basan su decisión sobre los desplazamientos migratorios mediante un cálculo coste - beneficio. Los inmigrantes potenciales deciden moverse a aquellos lugares donde creen o esperan que van a poder optar a un mejor salario una vez tenido en cuenta su nivel de cualificación. Además, también consideran que dichos desplazamientos suponen una serie de costes que han de ser calculados previamente como los costes del traslado, los costes de mantenerse en el país receptor mientras buscan trabajo, los costes que supone el esfuerzo de aprender un nuevo idioma y adaptarse a una

nueva cultura y costumbres, etc. Todos estos costes supondrán en un inicio una inversión para la persona que se está planteando emigrar y tendrá que calcular si le compensa o no realizar dicho cambio a pesar de las diferencias salariales que pueden existir entre países. Por tanto, una vez el emigrante potencial haya estimado los costes y los beneficios del traslado de todos los posibles destinos, se decantará por aquella opción donde las expectativas de beneficio sean mayores.

Cada individuo tiene unas características diferentes en cuanto a capital humano se refiere que harán que tenga más o menos probabilidades de encontrar o no un trabajo en el país de destino. Estas características, que varían según el individuo, son el nivel de estudios, experiencia, conocimiento de idiomas, etc. por lo que no podemos decir que dos individuos, aunque pertenezcan al mismo país de origen, vayan a tomar la misma decisión en cuanto a emigrar o no, ni tampoco sobre si van a elegir el mismo país de destino en caso de que finalmente decidan marcharse.

El declive neoclásico surgió a finales del siglo XX, cuando la manera de entender el mundo estaba evolucionando y las características de las migraciones estaban cambiando. Lo que defendía esta teoría ya no encajaba con la realidad que se estaba viviendo y ya no era capaz de explicar las migraciones internacionales que se estaban desarrollando.

En 1985, de la mano de Stark y Bloom surgió la teoría de la “nueva economía” la cual defendía que las migraciones son decisiones de carácter familiar (y no individual como postulaba la teoría neoclásica). Enviando a uno o varios miembros de la familia a trabajar a mercados extranjeros minimizan los riesgos sobre los ingresos familiares, a la vez que maximizan las expectativas de renta. Esta teoría también ha sido criticada por centrarse únicamente en las causas y consecuencias de las migraciones en las regiones de origen, sin prestar ningún tipo de atención a las de los países de destino.

Siguiendo con la lista de teorías, se desarrolló en 1979 la “Teoría del mercado dual”. Piore defiende que las migraciones internacionales surgen de las necesidades de las economías industrializadas modernas y ve las migraciones como una consecuencia de la globalización económica mundial. Es decir, las migraciones internacionales son resultado de la demanda permanente de trabajadores que existe en los países de destino

y cuyos puestos los trabajadores autóctonos rechazan por ofrecer muy bajos salarios; de modo que los inmigrantes son los únicos capaces de satisfacer esa demanda de mano que es de obra de baja cualificación.

Para la “teoría del mercado dual”, las diferencias salariales no son ni una condición necesaria ni suficiente para que se produzca el fenómeno de la migración, ya que a pesar de los bajos salarios que están ofreciendo los países de destino por esos trabajos precarios, no se ve reducido el volumen de inmigración.

Esta teoría a diferencia de las dos anteriores, deja de lado por primera vez las decisiones racionales (tanto individuales como familiares) pero al igual que la teoría neoclásica, tampoco es capaz de explicar la migración diferencial.

En 1974, Wallerstein creó una nueva teoría denominada la “Teoría del sistema mundial”. Derivado de la globalización económica y de la expansión del mercado global producida gracias a los regímenes neocoloniales y el surgimiento de las empresas multinacionales, entiende las migraciones como una consecuencia del control que ejercen los países ricos sobre los pobres.

La teoría dice que la mayoría de los movimientos migratorios se hace entre países que han tenido a lo largo de la historia algún tipo de conexión, pero lo cierto es que cada vez son más habituales las migraciones entre países que no han tenido conexión alguna.

Posteriormente, en 1987 Massey elaboró la teoría de “Las redes migratorias”. Para explicar la teoría en red debemos entender primero qué son las redes migratorias. Son conjuntos de uniones y relaciones interpersonales que conectan a los inmigrantes potenciales, los inmigrantes actuales, los inmigrantes del pasado y los no inmigrantes. Es decir, es una conexión entre los países de destino y los países de origen a través de lazos familiares, de amistad o simplemente que se crean por pertenecer a una misma región o país de origen. La teoría en red por fin consigue una respuesta aproximada al porqué de la existencia de esas migraciones diferenciales.

Estas redes facilitan los movimientos incrementando las posibilidades de que un migrante potencial se decante por la opción de marcharse ya que gracias a ellas, se disminuyen los costes, los riesgos y la incertidumbre derivada de esa decisión de desplazamiento. Las redes migratorias se extienden rápidamente debido a que al incrementar

las posibilidades de las movilizaciones, se desencadena un aumento de la probabilidad de que la gente emigre, provocando desplazamientos adicionales que expande aún más la red (migración en cadena).

Por último, la “Teoría Institucional” / “Teoría de la causación acumulativa” nos habla de las organizaciones de voluntariado (ONG) que se crean con el fin de satisfacer la gran demanda de personas que desean entrar en los países ricos. Pero también tiene en cuenta la otra cara de la moneda y es que, ciertas instituciones privadas ven las migraciones como un negocio dando lugar al mercado negro de la inmigración.

### **3.2 Conclusiones de las teorías**

Como ya veníamos comentando, las migraciones son demasiado heterogéneas y se pueden desarrollar en multitud de contextos en los que influyen diferentes factores, por lo que a día de hoy, sigue sin existir una única teoría que pueda explicarlas. Es cierto que desde finales del siglo XX se ha producido un gran progreso y se ha puesto mayor hincapié en intentar comprender este fenómeno tan complejo.

Las diferentes teorías y explicaciones no son contradictorias entre sí, sino que cada una se centra en diferentes aspectos. Lo cierto es que tanto el contexto microeconómico como el macroeconómico son igual de relevantes a la hora de tomar la decisión de emigrar o no.

Las personas individualmente calculan el coste-beneficio mientras que las familias tratan a la vez de diversificar los riesgos incitando a alguno de los componentes a emigrar. Todo ello sin olvidar cuál es el contexto socioeconómico, tanto del país de origen como del país de destino, qué influye en esa decisión (diferencias salariales, ayudas económicas que proporcione el gobierno, cultura y costumbres, oferta de puestos de trabajo, etc.)

Todas las teorías han contribuido a comprender mejor las causas de las migraciones, los factores que influyen en ellas y también han ayudado a explicar los motivos por los que se siguen desarrollando los movimientos internacionales. Sin embargo, es cierto que muchas de ellas sólo explican los factores de atracción de los países de destino y

sería recomendable indagar más acerca de los factores de expulsión que se desarrollan en los países de origen, que incitan a marcharse a miles de personas.

Hablamos de las fuerzas “atraer” (los factores de los países de destino que propician la llegada de inmigrantes) y en menor medida, de las fuerzas “expulsar” (los factores de los países de origen que incitan a marcharse a otro país). Sin embargo, todas las teorías dejan de lado las fuerzas “retener” (factores del país de origen que incitan a quedarse) y las fuerzas “rechazar” (factores de los países de destino que dificultan o deniegan la entrada). En palabras de Arango, “las teorías acerca de las migraciones tendrían que ocuparse no sólo de la movilidad, sino también de la inmovilidad; no sólo de las fuerzas centrífugas sino también de las fuerzas centrípetas.” (Arango, 2003, pág.24).

Otra de las conclusiones que podemos extraer de las teorías es que la mayoría de ellas sólo explica las migraciones laborales. Basan su explicación en las diferencias salariales y en los puestos de trabajo que existen en los países desarrollados, por lo que entienden que la mayoría de las migraciones únicamente se desarrollan por motivos de trabajo. En este sentido, las teorías expuestas hasta la fecha sólo nos sirven para explicar un aspecto de las migraciones, pero no todos.

### **3.3 Continuidad de los flujos migratorios a lo largo del tiempo**

Las razones principales por las que comienza una migración pueden ser muy diversas, sin embargo, por un motivo u otro no han parado de sucederse.

Continúan produciéndose circunstancias que provocan desplazamientos como, por ejemplo, que sigan existiendo diferencias salariales entre los países ricos y los países pobres que hagan que haya un deseo de conseguir mayores ingresos y mejorar el nivel de vida por parte de los habitantes de las regiones más desfavorecidas. Éste sigue siendo el motivo fundamental por el que muchos individuos deciden seguir marchándose a otros países.

También es cierto que muchas de las familias que continúan en el país de origen dependen de esos ingresos adicionales conseguidos por algún familiar en mercados extranjeros y que reciben a través de remesas para poder sobrevivir. No es fácil trasladar

a toda la familia, por lo menos no al inicio de la emigración, por lo que muchos se ven en la obligación de marcharse de su país para poder ayudar y contribuir a la economía familiar. En este sentido, la diversificación de los riesgos para los ingresos familiares podría considerarse otro de los motivos.

Otra posibilidad que existe es que una empresa perteneciente a un país desarrollado contrate directamente a los trabajadores en sus países de origen para poder de esta manera satisfacer una demanda dispuesta a realizar trabajos de baja cualificación a bajos salarios. Esta situación facilita mucho su traslado gracias a que disminuyen considerablemente los riesgos y costes.

El desarrollo económico y la industrialización han provocado que sectores como el secundario (construcción) o el terciario (servicios) hayan ganado peso en la economía española. Estos sectores se caracterizan por una demanda de trabajadores que en ocasiones no se satisface, por lo que provoca un transvase de la población, tanto nacional como internacional, hacia estos sectores en busca de una oportunidad.

Estos son sólo algunos de los motivos que podrían ayudarnos a entender por qué se han producido y siguen produciéndose estos desplazamientos internacionales. Pero además, no debemos olvidar que existen unas redes migratorias y ciertas instituciones que los apoyan y facilitan.

## **4. HISTORIA DE LAS MIGRACIONES EN ESPAÑA**

La migración en España es un fenómeno de larga duración, pero sí que es cierto que España ha vivido en los últimos años una gran transformación en cuanto a migraciones se refiere. En este apartado vamos a mirar al pasado para posteriormente comprender cómo hemos llegado al punto en el que estamos.

Esta transformación no ha ocurrido de un día para otro sin motivo alguno, sino que ha estado unida al cambio producido en las condiciones sociales, económicas y culturales. La situación en España ha mejorado y ha habido una necesidad de mano de obra en la mayoría de los casos, poco cualificada. Este hecho ha atraído a mucha población extranjera en busca de ingresos.

La globalización ha hecho posible que los inmigrantes puedan ser de cualquier parte del mundo por lo que ha facilitado la movilidad geográfica. A pesar de ello, hay países ricos que tienen un flujo de migración mucho más elevado que el de otros países próximos con características socioeconómicas muy similares.

Para el caso de España podríamos hacer referencia a la frase que manifestó el escritor alemán Max Frisch (1965) “queríamos mano de obra y llegaron personas”.

Figura 4: Características de las migraciones en España por periodo



Fuente: Elaboración propia a través de los datos obtenidos de Cachón, 2009

Con todo ello se pueden distinguir tres grandes etapas en la constitución de la España inmigrante (Cachón, 2009). Los límites entre una etapa y otra surgen por los cambios que se desarrollan en los diferentes mercados, es especial el laboral y la actuación de los diferentes gobiernos. Estas tres etapas son fuertemente diferenciables por el volumen de inmigrantes pero sobre todo por sus características.



1ª Etapa: hasta 1985

Durante estos años los inmigrantes que llegaban a España procedían mayoritariamente de Europa (un 65% en 1981), Latinoamérica (18%) o Norteamérica (7%). Es decir, venían de países con una cultura muy similar a la nuestra o de países latinoamericanos con los que compartimos lazos coloniales que nos acercan en cultura e idioma, ya que los provenientes de África y Asia apenas alcanzaban un 10%.

Las razones por las que los inmigrantes europeos elegían España como lugar de destino era la residencia en las costas españolas para sus jubilados o bien, los desplazamientos de los trabajadores ligados a empresas de sus países de origen.

En el caso de los no europeos, el factor determinante era la expulsión de sus países de origen (en muchos casos por motivos políticos). Durante esta primera etapa primaban más los factores que incitaban a la salida del país de origen, pero también existían factores en el país de destino (en este caso España) que “llamaran” a los inmigrantes. Se apreciaba una incipiente población inmigrante en España pero en ningún caso este hecho tuvo las repercusiones económicas y sociales de las etapas futuras.

A diferencia de otros países vecinos, España no tuvo la necesidad de recurrir a trabajadores extranjeros para su desarrollo industrial durante los años sesenta y setenta. Lo cierto es que, hasta mediados de los ochenta, el volumen de población inmigrante era muy reducido debido a que el tipo de empleo que se ofertaba y sus condiciones eran considerados como aceptables por la población española en edad de trabajar, la cual ocupaba toda esta oferta de empleo y apenas dejaba cabida para la población extranjera. Sin embargo, cuando los trabajadores nacionales comenzaron a aumentar sus exigencias en las condiciones a la hora de aceptar un empleo, los trabajadores nacionales ya no satisfacían la demanda de trabajos, apareciendo un desajuste en el mercado laboral.

Esta primera etapa pone su final en el año 1985 ya que fue entonces cuando comenzaron a llegar inmigrantes de características muy distintas a los que habían residido hasta entonces en España.

### 2ª Etapa: 1986-1999

Esta segunda etapa comienza tras la entrada de España en la Comunidad Económica Europea. A pesar de la ley de extranjería aprobada en 1985, no es esta ley la que produce el crecimiento rápido de inmigrantes. El motivo principal fue el fuerte “efecto llamada” que se produjo desde el mercado de trabajo debido al creciente desajuste que se estaba produciendo entre la oferta y la demanda. Existía una demanda de trabajadores para ciertas ramas de actividad, pero cada vez eran más los nacionales que habían

umentado su nivel de aceptabilidad y se negaban a realizar cierto tipo de trabajos (especialmente los trabajos precarios y mal pagados). Es decir, existía una demanda no satisfecha de trabajadores para ciertas actividades que coincidía con los trabajos que los nacionales consideraban, por sus condiciones, inaceptables.

Comenzó a considerarse la inmigración como un hecho importante para la sociedad y apareció un nuevo perfil de inmigrante. Nuevo porque sus países de origen y sus correspondientes niveles de desarrollo no encajaban con las características de los países emisores que había tenido España hasta la fecha. Ahora estamos hablando de lugares como África (en especial Marruecos), el Este de Europa y Asia. Estos países tienen diferentes culturas, idiomas y religiones, y todos estos nuevos inmigrantes tienen características físicas que les hacen ser fácilmente reconocibles dentro de la población española.

En definitiva, cambiaron los motivos que les hacían venir hasta este país tomando mayor peso las motivaciones económicas. Además, aunque inicialmente la emigración era individual, comienza un proceso importante de reagrupación familiar y se empiezan a ver ya segundas generaciones de inmigrantes. Todo ello ha sido imprescindible para la creación de redes migratorias desde determinados países hacia España.

### 3ª Etapa: 2000 - actualidad

En esta última etapa el número de inmigrantes que vive en España y su peso sobre la población total varía de manera sustancial pero además comienza a producirse una ampliación y diversificación de la inmigración, lo que ha supuesto un gran cambio y desafío tanto para el gobierno como para la población nacional.

Algunos analistas consideran que el siglo XXI será caracterizado como el siglo de las migraciones.

## 5. MIGRACIONES ACTUALES EN ESPAÑA

En este apartado analizaremos aspectos demográficos de la inmigración en España, con el objetivo de que nos ayuden, a grandes rasgos, a entender su magnitud y repercusión.

Para acotar el estudio, nos centraremos en los desplazamientos internacionales de individuos que han optado por trasladarse de un país extranjero a España y que, durante el periodo analizado, no poseían la nacionalidad española por lo que son considerados inmigrantes en España y emigrantes en su país de origen. Además, debido a la dificultad mencionada de diferenciar su duración o carácter, incluiremos todas; tanto las temporales y definitivas, como las voluntarias y forzadas.

### 5.1 Contexto migratorio en España

Desde finales de los años noventa España se ha convertido en el país de la Unión Europea que más ha contribuido al aumento de la población inmigrante en el continente debido a la continuidad e intensidad de los flujos migratorios. España ha pasado de ser uno de los países europeos con menor número de inmigrantes a ser un país donde representan una proporción elevada de la población (sólo le supera Alemania en volumen de inmigrantes).

### 5.2 Actitudes de los españoles ante la inmigración.

La percepción de la población nativa ante este fenómeno migratorio se ha modificado a raíz de la crisis económica. El estudio realizado por el Observatorio Permanente Andaluz de las migraciones para el periodo 2005-2013, OPIA (2013), pone de manifiesto dicho cambio. Durante la época de bonanza económica la mayoría de la población veía de manera favorable la llegada de inmigrantes ya que consideraba buena la diversidad cultural, y se veía con buenos ojos que la inmigración realizase los trabajos duros, precarios y mal remunerados para los que no existe mano de obra autóctona suficiente. Sin embargo, desde que se iniciara la crisis, las actitudes de la población autóctona en

cuanto a la migración han cambiado drásticamente. Cada vez es más hostil la actitud de los nativos ante la mano de obra extranjera; la crisis económica ha inducido a un cambio en la opinión pública ante el fenómeno migratorio, sobre todo en lo referente al tema laboral y económico.

El contexto de crisis económica y el incremento del número de desempleados hacen que aumente la competencia entre la población nativa y la inmigrada para poder acceder a un puesto de trabajo o para beneficiarse de las ayudas económicas que ofrece el gobierno. Los nativos ya no ven a los trabajadores inmigrantes como necesarios sino que creen que fomentan la precariedad de las condiciones laborales, aumentando su miedo a perder la preferencia ante las ayudas y derechos sociales.

Por tanto, podríamos decir que el periodo de crisis económica ha fomentado una imagen negativa de la inmigración, ya que ahora se les considera más como una amenaza.

### **5.3 Impacto de la crisis en la población inmigrante**

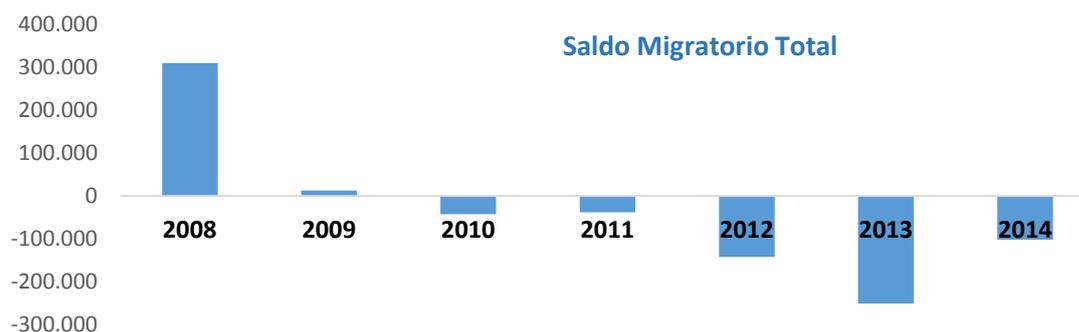
Analizaremos, en general, el periodo 2007-2014, desde el comienzo de la crisis hasta la actualidad, para poder estudiar cómo este cambio en la economía española ha afectado a la población inmigrante y a las migraciones internacionales en general.

Compararemos los datos de población inmigrante y población nativa en España y en caso de ser posible, también diferenciaremos por género para poder profundizar aún más en el análisis.

#### **5.3.1 Saldo migratorio anual con el extranjero**

Para la realización de la *Figura 5* y la *Tabla 1* se han tenido en cuenta las entradas y salidas de población en España con el exterior para diferentes años. De la diferencia de esas entradas y salidas obtenemos el saldo migratorio con el extranjero.

Figura 5: Saldo migratorio total de España. Periodo 2008-2014



Fuente: INE \*Datos provisionales para 2014

Tabla 1: Saldo migratorio de España (Nacionales y Extranjeros). Periodo 2008-2014

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014*
<b>Nacionales</b>	-1.804	-8.394	-9.739	-20.030	-25.702	-40.908	-37.507
<b>Extranjeros</b>	312.445	21.239	-32.936	-17.668	-116.850	-210.623	-64.802

Fuente: INE \*Datos provisionales para 2014

Durante el periodo de mayor crecimiento económico, el saldo migratorio sufrió un aumento constante. Sin embargo, al iniciarse la crisis en 2008, este flujo de entradas netas descendió a pesar de que durante 2008 y 2009 su saldo siguió siendo positivo.

El hecho de que el saldo fuera positivo significa que entraron en España más personas (tanto nacionales como extranjeras) que las que salieron del país. Sin embargo, a pesar de que en ambos años el saldo fue positivo, éste disminuyó en 297.796 en apenas un año. En 2009 las entradas y salidas casi consiguieron igualarse.

Fue en 2010 cuando la tendencia se invirtió y el saldo migratorio pasó a ser negativo. Esta tendencia ha continuado hasta 2014. Parece evidente que la crisis ha afectado tanto al número de extranjeros que opta por venir a España como al número de nacionales que toma la decisión de abandonar el país.

### 5.3.2 Flujo de emigración de España con el exterior

Si en el apartado anterior hablábamos del número de salidas y de entradas a España ahora vamos a centrarnos en los flujos de salida, los cuales nos muestran la cantidad de población (tanto nacional como extranjera) que ha tomado la decisión de marcharse de España.

Tabla 2: Flujo de emigración de España (Nacionales y Extranjeros). Periodo 2008-2014

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014*
<b>Nacionales</b>	33.505	35.990	40.157	55.472	57.267	73.329	78.785
<b>Extranjeros</b>	254.927	344.128	363.222	353.562	389.339	458.974	330.559
<b>Total</b>	288.432	380.118	403.379	409.034	446.606	532.303	409.344

Fuente: INE \*Datos provisionales para 2014

A raíz de la crisis, el número de salidas del país se ha elevado sustancialmente pasando de ser apenas 288.432 en 2008 a 409.344 en 2014. La cifra casi se ha duplicado, sobre todo durante 2013 que fue el año con mayor flujo de emigración. La población extranjera, en términos cuantitativos, ha sido la más afectada ya que es, en su mayoría, la causante de este incremento de salidas. Durante 2014, 330.559 personas, el 80% de salidas, han sido realizadas por los extranjeros frente al 20% realizadas por los nativos.

### 5.3.3 Distribución de la población inmigrante y nacional

Tabla 3: Población en España. Nacionales y Extranjeros. Periodo 2007-2014

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
<b>Población Total</b>	45.200.737	46.157.822	46.745.807	47.021.031	47.190.493	47.265.321	47.129.783	46.771.341
<b>Nativos</b>	40.681.183	40.889.060	41.097.136	41.273.297	41.439.006	41.529.063	41.393.525	41.747.854
<b>% Nativos</b>	90,00	88,59	87,92	87,78	87,81	87,86	88,23	89,26
<b>Extranjeros</b>	4.519.554	5.268.762	5.648.671	5.747.734	5.751.487	5.736.258	5.546.238	5.023.487
<b>% Extranjeros</b>	10,00	11,41	12,08	12,22	12,19	12,14	11,77	10,74

Fuente: INE

Desde principios del siglo XXI, la población en España ha aumentado paulatinamente hasta 2012. Como se puede apreciar en la *Tabla 3* durante los dos siguientes años la tendencia se ha invertido y en 2014 la población es aproximadamente similar a la de 2009.<sup>1</sup>

La llegada de extranjeros ha sido mayormente la causante de ese crecimiento de la población. A comienzos de siglo, concretamente durante el año 2000, apenas había 923.879 extranjeros dato que difiere mucho de los 5.023.487 que se alcanzó en 2014.

<sup>1</sup> La tendencia parece similar en 2015. Según datos provisionales del INE a 1 de enero de 2015 la población nacional es de 41,7 millones frente a 4,7 millones de población extranjera. Es decir, de los 46,6 millones de personas que residen en España sólo el 10,1% es extranjera

Durante estos años, la población extranjera ha pasado de representar un 2,28% en 2000 a un 10,74% en 2014. No hay duda de que la población extranjera ha ido aumentando su peso en el total de la población, aunque se haya ralentizado en estos últimos años.

No obstante, fue en 2011 cuando alcanzó su punto álgido con un 12,19% o, lo que es lo mismo, 5.751.487 personas extranjeras se encontraban en España durante ese año.

## 5.4 Perfil del inmigrante

### 5.4.1 Distribución de la población extranjera por sexo en España

Analizando el número de extranjeros registrados en España para el periodo 2007-2014, nos centramos ahora en algunas de sus características.

Figura 6: Población Extranjera por sexo

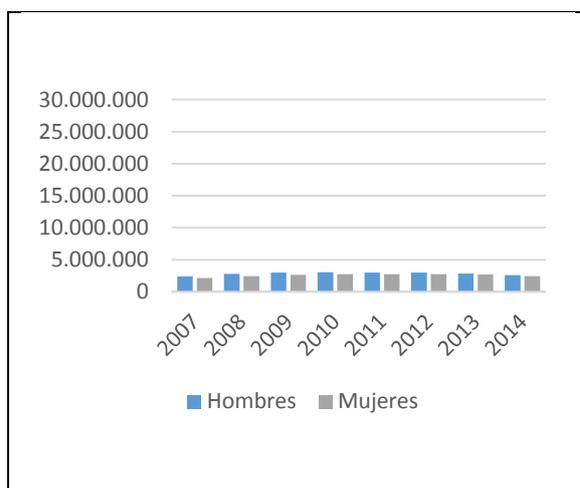
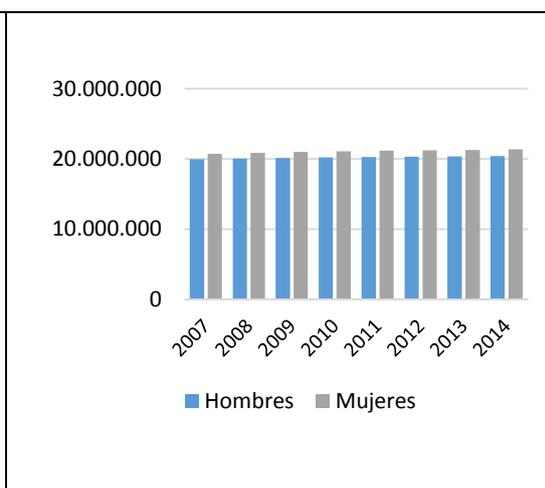


Figura 7: Población Nacional por sexo



Fuente: INE

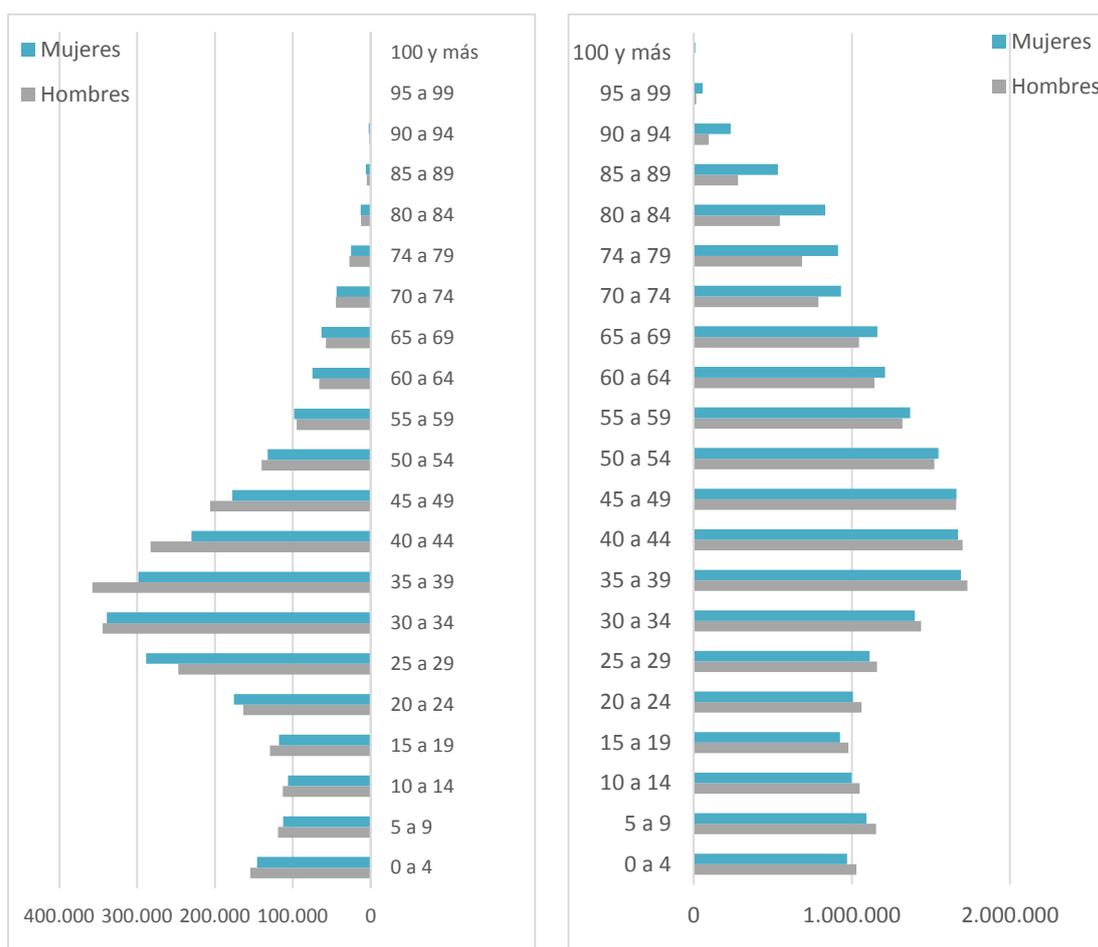
En relación al género, vemos en la *Figura 6* cómo el número de hombres y mujeres extranjeros en nuestro país es bastante similar para todos los años. Si bien es cierto que el número de hombres es algo mayor, aunque la diferencia es mínima, observamos que año a año estos valores se van igualando y cada vez son más las mujeres extranjeras que optan por venir a España. De continuar esta tendencia, podemos pensar que en un futuro próximo podría igualarse el número de hombres y mujeres, incluso que estas últimas superasen a los primeros.

Lo cierto es que la población nacional tiene un comportamiento distinto. Las mujeres destacan en todo el periodo y aunque el número de hombres aumenta año a año, está aún lejos de alcanzar al número de mujeres, que también sigue esta tendencia positiva. Con los datos que podemos observar en la *Figura 7* no podemos decir, por tanto, que el número de hombres y mujeres nativos se vaya a igualar a corto plazo.

#### 5.4.2 Distribución de la población extranjera por sexo y edad

Distinguiendo a la población por edad y sexo las *Figuras 8* y *9* nos muestran dos realidades muy distintas de los nacionales y extranjeros para el año 2014.

*Figura 8: Población extranjera por edad y sexo*    *Figura 9: Población nacional por edad y sexo*



Fuente: INE

La población extranjera se concentra especialmente en los tramos de 25 a 49 años, reduciéndose al mínimo los mayores de 65 años. La mayoría de la población extranjera está en edad de trabajar, dato que no sorprende si tenemos en cuenta que la mayoría

de las migraciones internacionales tienen como objetivo encontrar un puesto de trabajo que les posibilite mejorar su calidad de vida.

Los hombres adoptan los valores más altos en el tramo de 35 a 39 años mientras que las mujeres lo hacen en el de 30 a 34 años. En cualquier caso, para ambos sexos, la media de edad en España en 2014 gira en torno a los 30-40 años.

Llama la atención el dato de los extranjeros de menor edad, pues los de 0 a 4 años pueden jugar un papel importante en la población. En una población envejecida como la española, en la que la tasa de natalidad es muy baja y la esperanza de vida elevada, el número de nacimientos de población extranjera puede contribuir a que el saldo siga siendo positivo.

#### 5.4.3 Distribución de la población extranjera por nacionalidad

Tabla 4: Población inmigrante por continente de nacionalidad. Periodo 2007-2014

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
<b>Europa</b>	1.895.727	2.314.425	2.496.891	2.578.971	2.631.278	2.689.150	2.608.128	2.299.165
<b>África</b>	806.795	909.757	1.009.369	1.059.369	1.084.793	1.102.329	1.103.534	1.076.164
<b>América</b>	1.594.338	1.784.890	1.842.913	1.788.680	1.688.658	1.573.055	1.452.783	1.263.030
<b>Asia</b>	219.843	256.728	296.734	317.646	343.731	368.571	378.537	381.819
<b>Oceanía</b>	2.271	2.405	2.434	2.535	2.483	2.585	2.699	2.701

Fuente: INE

Analizando la distribución de la población extranjera por nacionalidad, observamos que el número de personas ha aumentado en casi todos los colectivos pero su peso dentro del conjunto ha variado. En 1998 casi la mitad de los extranjeros en España procedían de países desarrollados. Eran sobre todo europeos que habían decidido vivir en España por diferentes motivos. En ese año, les seguían en importancia los africanos, especialmente los procedentes de Marruecos.

Durante el periodo 2000-2007, es decir, cuando se produjo el mayor número de entradas de inmigrantes, la importancia de estos dos colectivos disminuyó, siendo reemplazados por inmigrantes de otras partes del mundo. Esta ha sido la tendencia de los años siguientes

Los norteamericanos apenas representan en 2014 un 5% del total de población americana. Los inmigrantes latinoamericanos, por el contrario, muestran mayor peso y

una presencia más estable. Aunque los ecuatorianos y colombianos hayan sido los que mayoritariamente han abandonado nuestro país, siguen teniendo un peso relativo muy importante en el total de inmigrantes.

Los colectivos que han ido ganando importancia han sido sobre todo los procedentes del Este de Europa, especialmente de Rumanía y más aún tras su inclusión en la Unión Europea en 2009.

Los rumanos han ganado mayor peso a lo largo de estos años, pasando de ser 527.019 en 2007 a 897.203 en 2011. A partir de ese año el número de salidas de población de esta nacionalidad no ha sido tan importante y siguen siendo los principales inmigrantes en España provenientes de Europa.

En cuanto a los procedentes de África, el aumento de marroquíes ha sido imparable hasta hace apenas 2 años. En cambio, su salida apenas ha alcanzado las 18.000 personas en 2014, es decir, sólo un 2% de la población marroquí que vivía en España ha decidido marcharse.

Como dato curioso, la población china ha sido la única en mantener una tendencia positiva a lo largo de todo el periodo. Incluso en 2014, cuando el resto de nacionalidades perdía efectivos, los chinos han conseguido aumentarlos.

#### **5.4.4 Distribución de la población extranjera por Comunidad Autónoma**

Durante el periodo 2007-2014, prácticamente todas las comunidades han visto incrementado el número y peso del colectivo inmigrante sobre el total de la población.

Además, como podemos observar en la *Tabla 5*, la población inmigrante no se distribuye de manera homogénea en el territorio español. Casi el 70% de los residentes en España en el año 2014 se concentra en tan sólo cuatro Comunidades Autónomas: Cataluña, Madrid, Comunidad Valenciana y Andalucía.

Esto refleja clarísimamente cuáles han sido las principales zonas de atracción para este colectivo. Los inmigrantes se han asentado en las comunidades más grandes, donde existe mayor oferta de empleo, y en Madrid por ser la capital. La mayoría de la población

inmigrante toma como primer destino la capital de un país para posteriormente dirigirse a otras comunidades.

El número de inmigrantes en el resto de comunidades es muy inferior. La Rioja, Ceuta, Melilla, Extremadura, Asturias o Cantabria son claros ejemplos, ya que en ninguna de esas comunidades se alcanzan los 50.000 inmigrantes de los 5.023.487 que hay en España en ese año.

Tabla 5: Distribución de la población española y extranjera por CC.AA

	2007			2014		
	Nacionales	Extranjeros	% Extranjeros	Nacionales	Extranjeros	% Extranjeros
Andalucía	7.527.634	531.827	6,60	7.740.785	661.520	7,87
Aragón	1.172.251	124.404	9,59	1.176.154	149.231	11,26
Asturias	1.042.142	32.720	3,04	1.016.632	45.124	4,25
Baleares, Islas	840.480	190.170	18,45	900.330	203.112	18,41
Canarias	1.775.215	250.736	12,38	1.837.677	267.138	12,69
Cantabria	546.029	26.795	4,68	553.894	34.762	5,91
Castilla y León	2.528.417	119.781	4,74	2.347.972	146.818	5,89
Castilla La Mancha	1.817.667	159.637	8,07	1.882.578	196.033	9,43
Cataluña	6.238.001	972.507	13,49	6.429.689	1.089.214	14,49
Comunidad Valenciana	4.152.927	732.102	14,99	4.265.214	739.630	14,78
Extremadura	1.060.780	29.210	2,68	1.061.916	37.716	3,43
Galicia	2.691.091	81.442	2,94	2.650.450	98.245	3,57
Madrid	5.214.779	866.910	14,25	5.574.487	879.953	13,63
Murcia	1.190.417	201.700	14,49	1.250.949	215.869	14,72
Navarra	549.955	55.921	9,23	581.240	59.550	9,29
País Vasco	2.043.336	98.524	4,60	2.047.669	141.316	6,46
Rioja, La	272.143	36.825	11,92	278.984	40.018	12,55
Ceuta	73.587	3.016	3,94	79.427	5.536	6,52
Melilla	64.113	5.327	7,67	71.807	12.702	15,03
<b>TOTAL ESPAÑA</b>	<b>40.681.183</b>	<b>4.519.554</b>	<b>10,00</b>	<b>41.747.854</b>	<b>5.023.487</b>	<b>10,74</b>

Fuente: INE

En términos porcentuales destaca Islas Baleares donde el 18,41% son inmigrantes. La explicación de este dato la encontramos en que muchos de nuestros vecinos comunitarios deciden instalarse en nuestro país tras su jubilación tomando las islas como destino.

Centrándonos en las nacionalidades que más abundan dentro de las cuatro comunidades autónomas principales receptoras de población extranjera durante 2014, observamos que los europeos se concentran especialmente en la Comunidad Valenciana (gracias a la aportación de Rumanía y Reino Unido), mientras que los africanos se decantan por Cataluña. Destacar que prácticamente el 75% de población africana que vive en Cataluña proviene de Marruecos.

La gran mayoría de americanos se encuentra en la capital. Madrid atrae tanto a los norteamericanos como a los sudamericanos (especialmente a los de Ecuador, Colombia y Bolivia).

Al igual que los americanos, los asiáticos se decantan por Madrid. El número de asiáticos no es tan elevado si lo comparamos con los del resto de continentes, pero sí es destacable que más de la mitad de estos asiáticos son chinos.

## **6. LA INMIGRACION EN EL MERCADO DE TRABAJO ESPAÑOL**

En esta segunda parte del trabajo analizaremos, las características laborales de la población extranjera.

Nos centraremos en la población activa, es decir, en todas aquellas personas en edad laboral (mayores de 16 años) que se encuentran trabajando de manera remunerada con un contrato legal, y en todas las personas que, a pesar de no tener un puesto de trabajo remunerado, se encuentran en búsqueda activa de empleo. Los integrantes de la primera opción componen la “población ocupada” y los segundos “la población parada o desempleada”.

Para esta parte del estudio hemos obtenido los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) del INE, que es una fuente de datos que se actualiza trimestralmente. Las

tablas, gráficos y explicaciones que aparecen a continuación hacen referencia al primer trimestre de cada año. Los datos más recientes corresponden a 2015.

En España alrededor de 5 millones de inmigrantes, y de ellos, 3,7 millones tienen edad de trabajar por lo que la población inmigrante tiene la necesidad de introducirse en el mercado laboral.

La *Tabla 6* sirve para poner en contexto cuál es la realidad del inmigrante actual en el mercado de trabajo español. De esos 3.754.680 inmigrantes en edad de trabajar sólo el 2.768.700 se encuentran activos. Si desglosamos a esa población activa inmigrante nos encontramos que un 66% se encuentra ocupada frente a un 34% que se encuentra parada.

*Tabla 6: Población nacional e inmigrante: activa, ocupada y parada. 1º Trimestre 2015*

	Nacionales	Extranjeros
<b>Población en edad de trabajar</b>	34.017.550	3.754.680
<b>Población Activa</b>	19.577.100	2.768.700
<b>Población Ocupada</b>	15.243.800	1.837.100
<b>Población Parada</b>	4.333.300	931.600

Fuente: INE

Si lo comparamos con la población nacional vemos que el 78% de la población activa se encuentra ocupada y el 22% parada. Los datos nos muestran una situación más favorable para la población nacional.

### 6.1 Tasas de actividad, empleo y paro

Profundizando más en algunos datos relativos al mercado de trabajo, tanto para los españoles como los inmigrantes que viven en España, calculamos la tasa de actividad (relación entre población activa y población en edad de trabajar), la tasa de ocupación (relación entre población ocupada y población en edad de trabajar) y la tasa de paro (cociente entre población parada y población activa).

La primera apreciación es que las tres tasas, tasas de actividad, de empleo y de paro, son mayores para la población inmigrante que para la población nacional

Tabla 7: Tasa de actividad, tasa de ocupación y tasa de paro. 1º Trimestre 2015

	Nacionales	Extranjeros
<b>Tasa de actividad</b>	57,55%	73,74%
<b>Tasa de empleo</b>	44,81%	48,93%
<b>Tasa de paro</b>	22,13%	33,65%

Fuente: INE

El dato que más destaca es la tasa de actividad que, para la población inmigrante (73,74%) es bastante más elevada que para la nacional (57,55%). De hecho, sólo cinco de cada 10 nacionales frente a 7 de cada diez inmigrantes que se encuentran en edad de trabajar estaban durante el primer trimestre de 2015 ocupados o buscando activamente un empleo. La explicación a este hecho la venimos comentando a lo largo del trabajo: la mayoría de la población inmigrante que viene a España lo hace en edad de trabajar y con la finalidad de encontrar un puesto de trabajo a su llegada, por lo que no es extraño que su tasa de actividad sea superior.

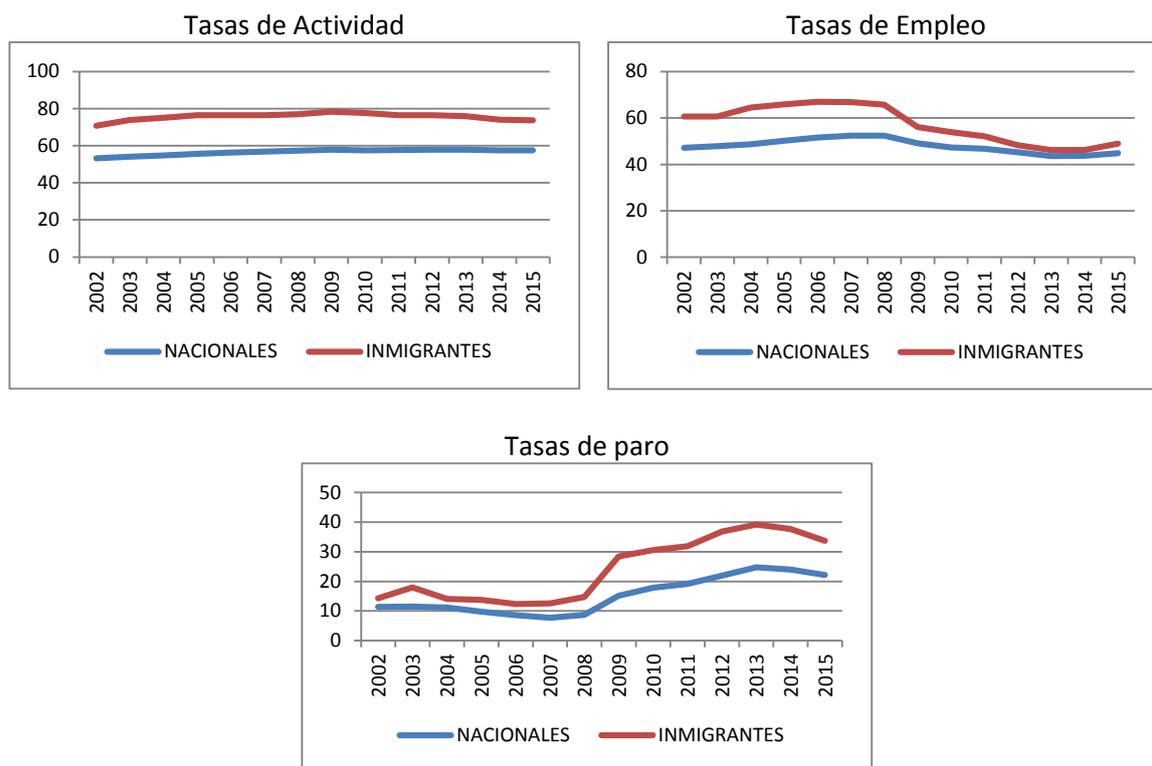
Si pasamos a observar la tasa de empleo, apenas se aprecian diferencias entre los inmigrantes (48,93%) y los nacionales (44,81%). La brecha es superior si nos fijamos en las tasas de paro (33,65% frente a 22,13% el primer trimestre de 2015).

La *Figura 10* muestra la evolución de las tasas desde inicios del siglo XXI hasta la actualidad. Durante todo el periodo 2002-2015 las tres tasas han sido superiores para la población inmigrante que para la población nacional.

Además, se diferencia claramente un antes y un después provocado por la crisis. Si la tendencia era positiva para las tasas de actividad y empleo durante el periodo 2002-2007, con la llegada de la crisis en 2008, la situación dio un giro y la tendencia cambió. La tasa de empleo comenzó una tendencia negativa, con una caída ha sido bastante más acusada para los inmigrantes.

Durante el periodo previo a la crisis se creó en España un considerable número de puestos de trabajo que fueron cubiertos tanto por nacionales como por inmigrantes. No obstante, con la crisis se han destruido empleos de ambos colectivos y en mayor medida de los inmigrantes.

Figura 10: Población nacional e inmigrante. Periodo 2002-2015



Fuente: INE

En cuanto a la tasa de paro, en la actualidad es bastante elevada para ambos colectivos, sobre todo si la comparamos con los datos de 2007, justo antes del inicio de la crisis, cuando los nacionales apenas tenían un 7,73% y los inmigrantes un 12,58%. A partir de 2008 la tasa de paro empezó a aumentar (y lo ha hecho hasta 2013 sin descanso). De 2008 a 2009 la tasa se duplicó para los inmigrantes (de 14,74% a 28,37%) y casi también para los nacionales (de un 8,66% a un 15,12%). Sin embargo, en 2014 y 2015 parece haberse producido una leve mejoría.

No cabe duda de que la población inmigrante ha sido la más afectada por la crisis desde un punto de vista laboral. No debemos olvidar que la población extranjera, concretamente la masculina, ha trabajado durante la época de expansión económica en el sector que más rápido estaba creciendo y que era intensivo en mano de obra poco cualificada: la construcción. Con la llegada de la burbuja inmobiliaria y la decadencia del sector no es de extrañar que este colectivo haya sido el más perjudicado, ya que les ha afectado más duramente la destrucción de empleo.

Por esta razón, aquellos que vinieron a España con el objetivo de encontrar un puesto de trabajo y poder mejorar su calidad de vida, están optando por buscar suerte en otro país, puesto que actualmente éste no satisface sus necesidades.

## **6.2 Distribución de la población inmigrante en el mercado de trabajo**

En este apartado estudiaremos algunas características de la población extranjera ocupada, y las compararemos con las de la población nacional. Nos centraremos en su nivel de formación, sector de la actividad en el que trabajan y situación laboral y categoría profesional. Además se analizarán posibles diferencias por género.

En todos los casos, se mostrará el número de ocupados (en miles) y el indicador de concentración, es decir, el porcentaje que cada categoría analizada representa sobre el total del colectivo (nacional por un lado, e inmigrante, por otro).

### **6.2.1 Nivel de formación**

La *Tabla 8* refleja el nivel de formación que tiene la población ocupada (tanto nacional como inmigrante) en el primer trimestre de 2015. Observamos que aproximadamente un 60% de los inmigrantes que se encuentran trabajando tienen al menos “segunda etapa de educación secundaria” (“segunda etapa de educación secundaria” y “educación superior”) y no llega al 5% aquellos que no alcanzan siquiera la educación primaria.

Llegamos a la conclusión de que la mayoría los inmigrantes ocupados, a pesar de que están dispuestos a realizar trabajos poco cualificados, se encuentran en las categorías más altas de formación.

En el caso de los nacionales, a pesar de que el 44% tiene educación superior, no debemos ignorar que otro 30% apenas ha superado la primera etapa de educación secundaria.

Tabla 8: Ocupados por nacionalidad y nivel de formación. 1º Trimestre 2015

	NACIONALES	EXTRANJEROS	NACIONALES	EXTRANJEROS
			(índice de concentración)	
<b>ANALFABETOS</b>	<b>134.100</b>	<b>90.400</b>	<b>0,880%</b>	<b>4,921%</b>
- Hombres	77.700	60.600	0,92%	6,44%
- Mujeres	56.400	29.800	0,83%	3,32%
<b>EDUC .PRIMARIA</b>	<b>727.600</b>	<b>227.400</b>	<b>4,773%</b>	<b>12,224%</b>
- Hombres	450.500	122.500	5,36%	13,02%
- Mujeres	277.100	104.900	4,05%	11,70%
<b>1ª ETAPA EDUC. SECUNDARIA</b>	<b>4.269.500</b>	<b>389.900</b>	<b>28,008%</b>	<b>21,224%</b>
- Hombres	2.678.000	200.400	31,85%	21,31%
- Mujeres	1.591.400	189.500	23,28%	21,14%
<b>2ª ETAPA EDUC. SECUNDARIA</b>	<b>3.378.100</b>	<b>622.400</b>	<b>22,160%</b>	<b>33,879%</b>
- Hombres	1.893.700	318.700	22,52%	33,89%
- Mujeres	1.484.300	303.700	21,72%	33,87%
<b>EDUC. SUPERIOR</b>	<b>6.734.600</b>	<b>507.000</b>	<b>44,179%</b>	<b>27,598%</b>
- Hombres	3.309.300	238.200	39,35%	25,33%
- Mujeres	3.425.300	268.800	50,12%	29,98%
<b>TOTAL</b>	<b>15.243.800</b>	<b>1.837.100</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
- Hombres	8.409.200	940.500	100%	100%
- Mujeres	6.834.600	896.600	100%	100%

Fuente: INE

Otro dato destacable es el número de analfabetos ocupados en el mercado laboral. A pesar de que es muy pequeño, el porcentaje de los extranjeros (4,92%) dista mucho del de los nacionales (0,88%)

Si además tenemos en cuenta el sexo, no se observan grandes diferencias entre hombres y mujeres, ni en el caso de la población nacional ni en el de la inmigrante, aunque los porcentajes son ligeramente superiores para las mujeres con educación superior (nacionales e inmigrantes) y para los hombres (nacionales e inmigrantes) analfabetos o con educación primaria.

### 6.2.2 Sector de actividad

Desde que se iniciase la crisis, la destrucción de empleo ha afectado con mayor o menor intensidad tanto a nativos como a inmigrantes.

La mayoría de la población ocupada se concentra en el sector servicios, tanto los nacionales (75,68%) como los extranjeros (75,72%). Una razón de esta mayor concentración es que incluye una gran diversidad de ramas de actividad. Así, por ejemplo, abarca la hostelería y el comercio. Muchas mujeres extranjeras tienen tendencia a trabajar en algunas de estas actividades como puede ser el cuidado de personas mayores o niños, o como empleadas de hogar.

Tabla 9: Ocupados por nacionalidad y sector de actividad. 1º Trimestre 2015

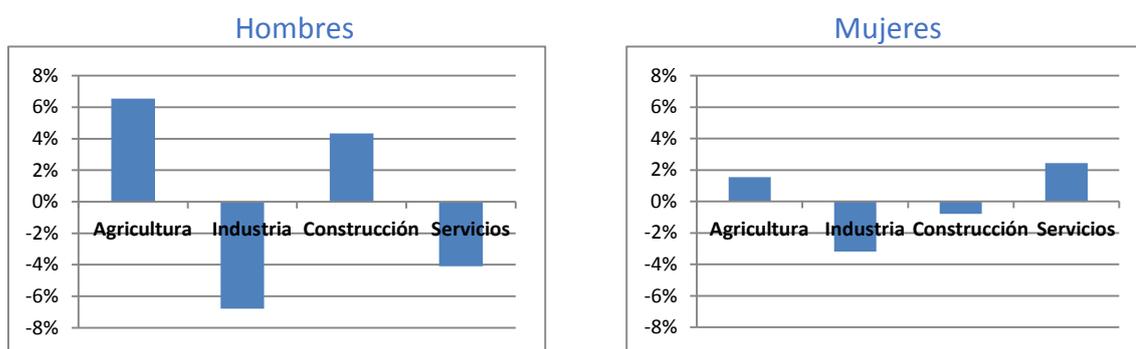
	NACIONALES	EXTRANJEROS	NACIONALES	EXTRANJEROS
			(Índice de concentración)	
<b>AGRICULTURA</b>	<b>566.800</b>	<b>141.300</b>	<b>3,72%</b>	<b>7,69%</b>
- Hombres	436.400	110.400	5,19%	11,74%
- Mujeres	130.300	30.900	1,91%	3,45%
<b>INDUSTRIA</b>	<b>2.231.100</b>	<b>167.800</b>	<b>14,64%</b>	<b>9,13%</b>
- Hombres	1.676.900	123.700	19,94%	13,15%
- Mujeres	554.200	44.100	8,11%	4,92%
<b>CONSTRUCCIÓN</b>	<b>909.700</b>	<b>137.000</b>	<b>5,97%</b>	<b>7,46%</b>
- Hombres	828.700	133.500	9,85%	14,19%
- Mujeres	81.000	3.500	1,19%	0,39%
<b>SERVICIOS</b>	<b>11.536.200</b>	<b>1.391.000</b>	<b>75,68%</b>	<b>75,72%</b>
- Hombres	5.467.100	573.000	65,01%	60,93%
- Mujeres	6.069.100	818.100	88,80%	91,24%
<b>TOTAL</b>	<b>15.243.800</b>	<b>1.837.100</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
- Hombres	8.409.200	904.500	100%	100%
- Mujeres	6.834.600	896.600	100%	100%

Fuente: INE

El resto de sectores no tiene una concentración de población tan acusada: tanto los nacionales como los extranjeros tienen porcentajes muy similares. Sin embargo, los extranjeros parecen estar más concentrados en el sector de la agricultura (un 7,69% frente a un 3,72%) y la construcción (un 7,46% frente a 5,97%) y los nacionales en la industria (14,64% frente a 9,13%).

Si de nuevo tenemos en cuenta el sexo a la hora de dividir a la población ocupada por sector de actividad, observamos que las mujeres extranjeras ocupadas se decantan clarísimamente por el sector servicios con un 91,24% superando incluso al número de mujeres nacionales. La distribución de los hombres extranjeros está más repartida, aunque tienen mayor presencia que los hombres nacionales en la agricultura y la construcción.

*Figura 11: Diferencias de concentración ocupacional entre inmigrantes y nacionales según sector.*



Fuente: EPA de INE. Primer trimestre de 2015

La *Figura 11* nos muestra las diferencias de concentración ocupacional entre inmigrantes y nacionales en función del sexo. Comparando a los extranjeros con los nacionales observamos cómo los primeros tienen una diferencia positiva de concentración en la agricultura y la construcción para el caso de los hombres y en la agricultura y servicios en el caso de las mujeres.

La diferencia positiva nos indica que, en términos porcentuales, hay más hombres extranjeros que hombres nacionales concentrados en el sector de la agricultura y de la construcción mientras que la diferencia negativa en la industria y los servicios nos muestra un predominio de los hombres nacionales.

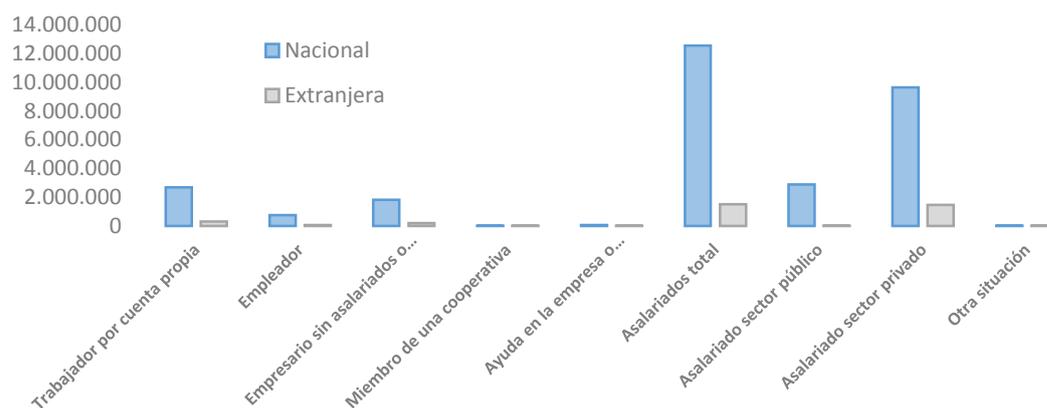
La situación cambia cuando observamos la diferencia de concentración para las mujeres. Las extranjeras tienen mayor presencia que las nacionales en la agricultura y el sector servicios mientras que las nacionales lo tienen en la industria y la construcción.

### 6.2.3 Situación profesional

La información que nos revela la *Figura 12* en cuanto a la situación profesional de la población extranjera ocupada en España es que la gran mayoría son asalariados del sector privado (80,66%) y apenas tienen presencia en el sector público (1,93%). Aunque para la población nacional sucede algo similar, tienen mayor presencia que los extranjeros como asalariados del sector público (19,05%).

Además, los índices de concentración no nos muestran grandes diferencias entre nacionales y extranjeros en los porcentajes correspondientes para el resto de situaciones profesionales.

*Figura 12: Ocupados según nacionalidad y situación profesional*



Fuente: INE

Si tenemos en cuenta el sexo, no se observan grandes diferencias. Tanto los hombres nacionales como los extranjeros tienen una distribución muy similar: ambos destacan como “asalariados sector privado”. Sin embargo, sí se puede observar que los hombres nacionales tienen mayor presencia en “asalariado sector público” con un 15,93% frente a un 1,42% de los extranjeros. En el caso de las mujeres la tendencia es muy similar.

### 6.2.4 Categoría profesional

Para el desarrollo de este apartado analizaremos diez categorías profesionales (ver *Anexo: Tabla 1*). De esta forma podremos ver en qué trabajos se emplean frecuentemente los nacionales y los extranjeros. La población nacional tiene mayor

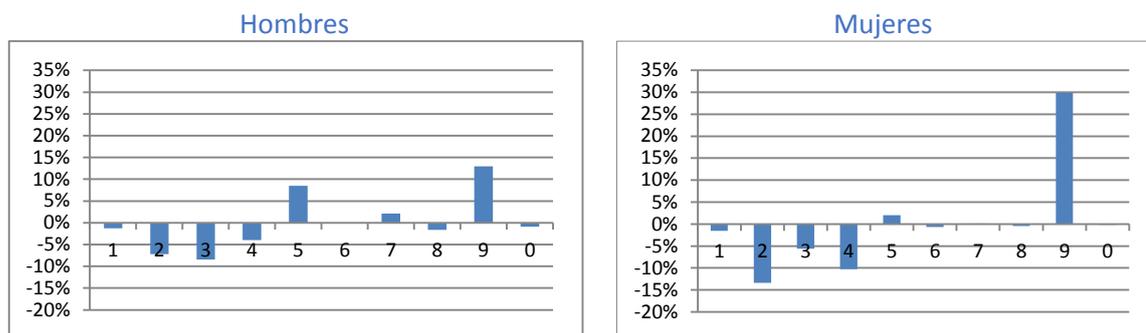
presencia que la extranjera en todas las categorías, dato que no nos sorprende ya que hay 15.2438.800 nacionales ocupados frente a 1.837.100 extranjeros. Estos últimos apenas suponen el 10% del total de ocupados en el primer trimestre de 2015.

Cabe destacar que la concentración de extranjeros en las “Ocupaciones elementales” es muy superior a la del resto de ocupaciones ya que el 31% de los extranjeros ocupados se encuentra trabajando en esta categoría. Otras categorías en las que trabajan principalmente los extranjeros son “Trabajadores de los servicios de restauración, personales, protección y vendedores” con un 28% y “Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manufactureras y la construcción (excepto operadores de instalaciones y maquinaria)” con un 12%. Estas tres categorías profesionales son las que atraen mayor concentración de población extranjera ya que 7 de cada 10 están ocupados en alguna de ellas. El resto de categorías apenas tiene presencia de población extranjera.

Si comparamos estos datos con los de la población nacional encontramos diferencias significativas: apenas 4 de cada 10 trabajan en alguna de estas 3 categorías mencionadas. La población ocupada nacional se encuentra menos concentrada y se distribuye de manera más uniforme entre las diferentes categorías. “Técnicos y profesionales científicos e intelectuales”, “Empleados contables, administrativos y otros empleados de oficina”, y “Artesanos y trabajos cualificados de las industrias manufactureras y la construcción (excepto operadores de instalaciones y maquinaria)” son categorías que concentran más de un 10% de población nacional, aunque la que mayor porcentaje concentra y destaca con un 22,15% es “Trabajadores de los servicios de restauración, personales, protección y vendedores”.

La *Figura 13* nos muestra las diferencias de concentración entre población extranjera y población nacional para las diferentes categorías profesionales, teniendo en cuenta su sexo. En el caso de los hombres observamos diferencias positivas para las categorías 5, 7 y 9. Esto nos indica que en estas tres categorías hay mayor concentración de extranjeros que de nacionales. Para las mujeres, las categorías en las que tienen mayor presencia las extranjeras son las mismas aunque destaca notablemente la diferencia positiva de las “Ocupaciones Elementales”.

Figura 13: Diferencias de concentración ocupacional entre inmigrantes y nacionales  
Según categoría.



Fuente: INE

## 7. CONCLUSIONES

Una vez analizados diferentes aspectos a lo largo de este trabajo, es posible obtener algunas conclusiones sobre la población inmigrante que reside en España y su papel dentro del mercado laboral. Además, este estudio nos ha ayudado a comprender cuáles son las tendencias, tanto demográficas como laborales, de la población extranjera, y sus diferencias con las de la población nacional.

Este trabajo comienza realizando un breve resumen acerca de las teorías migratorias más relevantes, para posteriormente centrarnos en las migraciones que se han desarrollado en España a lo largo de la historia y sobre todo en el siglo XXI. La primera parte de este trabajo pretende crear un “perfil del inmigrante” en base a diferentes características como el sexo, la edad, la nacionalidad o la Comunidad Autónoma de residencia. La segunda parte se centra en las características laborales de la población extranjera: nivel de formación, sector de actividad, situación profesional o categoría profesional. Con esta segunda parte hemos obtenido información sobre el tipo de trabajo al que acceden los inmigrantes y cuál es su situación dentro del mercado laboral.

Algunas razones que han llevado a España a ser uno de los países mayores receptores de inmigrantes en este último siglo han sido sin duda, además de las condiciones sociales y culturales, las económicas. Durante la época de expansión

económica hubo un constante y elevado goteo de llegadas de inmigrantes que iban aumentando año a año hasta alcanzar cifras históricas. Sin embargo, con la llegada de la crisis esta tendencia se ha invertido, provocando que muchos busquen una oportunidad en otro país. Esta etapa recesiva ha tenido graves consecuencias como la destrucción de empleo, agravamiento de las desigualdades sociales, subida de precios y de impuestos, disminución de los salarios, precariedad de las condiciones laborales, etc. Todo ello ha afectado tanto a la población nacional como a la extranjera, lo que ha provocado un freno a la llegada de inmigrantes.

Una de las repercusiones que ha tenido la crisis queda manifestada en el saldo migratorio, que ha pasado de ser positivo a ser negativo a partir de 2010. Los potenciales inmigrantes han comenzado a rechazar España como país de destino al no ofrecerle éste la calidad de vida que ofrecía durante la expansión económica. Además, el número de salidas del país casi se ha duplicado. No obstante, la población extranjera no ha sido la única responsable de la emigración ya que cada vez son más los nacionales que se han visto obligados a marcharse. Ambos colectivos persiguen los mismos intereses: mejorar sus ingresos económicos y su calidad de vida, que no son ahora satisfechos por este país.

El porcentaje de hombres y mujeres dentro del total de la población extranjera está muy igualado ya que cada vez son más las extranjeras que han venido a España. Para la población nacional, sobresale el número de mujeres frente al de hombres.

La gran mayoría de los inmigrantes está en edad de trabajar (25 a 54 años), resultado que era de esperar si tenemos en cuenta que su principal objetivo es lograr un empleo con el fin de mejorar su calidad de vida. Además, al ser una población relativamente joven, juega un papel fundamental para elevar el número de nacimientos, contribuyendo así al relevo generacional de una población envejecida como la española.

En resumen, el perfil del inmigrante que se encontraba en España durante el 2014 podía ser el de un hombre de 35 a 39 años o de una mujer de 30 a 34 años, procedente de algún país Europeo (probablemente Rumanía) o latinoamericano y que ha establecido su residencia en Cataluña, Madrid, Comunidad Valenciana o Andalucía. No obstante, no debemos pasar por alto la importancia que tienen y han tenido el colectivo

marroquí, ecuatoriano y colombiano a lo largo de los años, y la constante llegada de chinos, que cada vez van ganando más peso.

La crisis ha tenido connotaciones negativas en el mercado de trabajo. Tanto la población nacional como la extranjera se ha visto azotada por una situación de destrucción de empleo que ha afectado en mayor medida al colectivo inmigrante. Las tasas de paro, de actividad y de ocupación son superiores para los extranjeros que para los nacionales. El dato que más destaca es la tasa de actividad que, para la población inmigrante (73,74%) es bastante más elevada que para la nacional (57,55%). La explicación a este hecho la encontramos en que la mayoría de la población inmigrante viene a España en edad de trabajar y con la finalidad de encontrar un puesto de trabajo a su llegada, por lo que no es extraño que su tasa de actividad sea superior. La apreciación de una leve mejoría durante estos dos últimos años nos conduce a pensar que la tendencia negativa se va invirtiendo poco a poco, aunque deberíamos observar los datos de los próximos años para poder confirmarlo.

En lo referente al nivel de formación, la idea preconcebida de que la población inmigrante posee una cualificación baja, debido a que muchos desempeñan trabajos de poca cualificación, no se confirma. Lejos de ser verdad, lo cierto es que cuentan con niveles elevados de formación: un 60% de los extranjeros ocupados han realizado al menos la segunda etapa de educación secundaria (“segunda etapa de educación secundaria” y “educación superior”). Si tenemos en cuenta el sexo, no se observan grandes diferencias entre los hombres y las mujeres ni entre la población nacional y extranjera.

En cuanto al sector de actividad, tanto la población nacional como la extranjera tienen mayor presencia en el “sector servicios”. En el caso de los extranjeros es debido a que este sector engloba empleos en hostelería y comercio. Esto ocurre especialmente en el caso de las mujeres extranjeras por su tendencia a trabajar en ciertas ramas de la actividad como puede ser empleadas de hogar o cuidado de personas.

Acerca de la situación profesional, ambos colectivos (nacionales y extranjeros) son mayoritariamente “Asalariados” y, más concretamente, “Asalariados del sector privado”. Sin embargo, la población nacional tiene mucha mayor presencia que la extranjera en el sector público.

Respecto a la categoría profesional, observamos que la población extranjera (hombres y mujeres) se concentra mayoritariamente en las categorías de “Ocupaciones elementales” y “Trabajadores de los servicios de restauración, personales, protección y vendedores”. La población nacional, sin embargo, se encuentra mucho menos concentrada y se reparte más uniformemente dentro de todas las categorías profesionales.

Para finalizar el proyecto, comentar que un análisis más complejo de los datos proporcionados por el INE podría aportarnos resultados más detallados y mostrarnos otras diferencias y similitudes de ambos colectivos no tenidas en cuenta a lo largo de este estudio, sin embargo, consideramos que esto requiere de un análisis más profundo y un proceso de elaboración más largo.

## 8. BIBLIOGRAFÍA

- Aja, E., Arango, J., Alonso, J. (2010). “Inmigración y crisis económica: impactos actuales y perspectivas de futuro”. *Anuario de la inmigración en España*.
- Arango, J. (1985). “Leyes de las migraciones de E.G. Ravenstein, cien años después”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, número 32, págs. 7-26.
- Arango, J. (2003). “La explicación teórica de las migraciones: Luz y sombra”. *Migración y Desarrollo*, número 1, págs. 1-30.
- Arango, J. (2007). “Las migraciones internacionales en un mundo globalizado”. *Vanguardia Dossier*, número 22, págs. 6-15.
- Cachón, L. (2009). “La España inmigrante: maraco discriminatorio, mercado de trabajo y políticas de integración”. Editorial *Anthropos*.
- Herrera, R. (2006). “La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones”. *Siglo XXI Editores*.

- INE (2014). “Análisis de la evolución reciente de la población activa en España”. *Análisis y Estudios sobre la Encuesta de Población Activa*.
- INE, Estadística del Padrón Continuo
- INE, Estadística de Migraciones
- INE, Encuesta de la Población Activa (EPA)
- OPIA (2013), Estudio OPIA (2005-2013). *Observatorio Permanente Andaluz de las migraciones*.
- Ortiz, P (2013). “Migración, Desempleo y Desarrollo: Un análisis de dos sectores: Harris y Todaro, 1970”. *Instituto Peruano de Economía (IPE)*
- Pajares, M. (2008). “Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2008. *Observatorio Permanente de la inmigración. Ministerio de trabajo e inmigración*.
- Pajares, M. (2009). “Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2009. *Observatorio Permanente de la inmigración. Ministerio de trabajo e inmigración*.
- Pajares, M. (2010). “Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2010. *Observatorio Permanente de la inmigración. Ministerio de trabajo e inmigración*.
- Roldán, G. (2012). “Una aportación ignorada de la teoría neoclásica al estudio de la migración laboral”. *Migración y desarrollo*, número 19, pág.6.
- Salas, L. (2009) “Migración y feminización de la población rural en México. 2000-2005”. *Capítulo I: El análisis push-pull de Everett Lee*.
- Sebastián, M (2006) “Inmigración y economía española 1996-2006”. Oficina Económica del Presidente, Madrid.

## 9. ANEXO

Tabla 1: Categoría profesional por nacionalidad. 1º trimestre 2015.

	NACIONALES	EXTRANJEROS	NACIONALES	EXTRANJEROS
	(Miles)	(Miles)	(Índice de concentración)	
<b>1. Directores y gerentes</b>	<b>702,2</b>	<b>56,9</b>	<b>4,61%</b>	<b>3,10%</b>
- Hombres	479,6	41,7	5,70%	4,43%
- Mujeres	226,6	15,2	3,26%	1,70%
<b>2. Técnicos y profesionales científicos e intelectuales</b>	<b>2.850,1</b>	<b>161,6</b>	<b>18,70%</b>	<b>8,80%</b>
- Hombres	1.253,7	72,4	14,91%	7,70%
- Mujeres	1.596,5	89,3	23,36%	9,96%
<b>3. Técnicos; profesionales de apoyo</b>	<b>1.768,7</b>	<b>81,0</b>	<b>11,60%</b>	<b>4,41%</b>
- Hombres	1.115,1	45,4	13,26%	4,83%
- Mujeres	635,5	35,6	9,56%	3,97%
<b>4. Empleados contables, administrativos y otros empleados de oficina</b>	<b>1.692,6</b>	<b>82,2</b>	<b>11,10%</b>	<b>4,47%</b>
- Hombres	571,6	26,9	6,80%	2,86%
- Mujeres	1.121,0	55,3	16,40%	6,17%
<b>5. Trabajadores de los servicios de restauración, personales, protección y vendedores</b>	<b>3.377,0</b>	<b>514,5</b>	<b>22,15%</b>	<b>28,01%</b>
- Hombres	1.378,1	234,0	16,39%	24,88%
- Mujeres	1.998,8	280,5	29,25%	31,28%
<b>6. Trabajadores cualificados en el sector agrícola, ganadero, forestal y pesquero</b>	<b>390,8</b>	<b>38,4</b>	<b>2,56%</b>	<b>2,09%</b>
- Hombres	312,0	34,1	3,71%	3,63%
- Mujeres	78,8	4,4	1,15%	0,49%
<b>7. Trabajadores cualificados</b>	<b>1.709,6</b>	<b>214,7</b>	<b>11,22%</b>	<b>11,69%</b>
- Hombres	1.581,5	196,5	18,81%	20,89%
- Mujeres	128,2	18,2	1,88%	2,03%
<b>8. Operadores de instalaciones y maquinaria y montadores</b>	<b>1.148,7</b>	<b>111,6</b>	<b>7,54%</b>	<b>6,07%</b>
- Hombres	1.012,3	97,6	12,04%	10,38%
- Mujeres	136,4	14,0	2,00%	1,56%
<b>9. Ocupaciones elementales</b>	<b>1.516,7</b>	<b>576,0</b>	<b>9,95%</b>	<b>31,35%</b>
- Hombres	628,0	191,8	7,47%	20,39%
- Mujeres	888,6	384,2	13,00%	42,85%
<b>10. Ocupaciones militares</b>	<b>87,4</b>	<b>0,2</b>	<b>0,57%</b>	<b>0,01%</b>
- Hombres	77,1	0,2	0,92%	0,02%
- Mujeres	10,3	0,0	0,15%	0,00%
<b>TOTAL</b>	<b>15.243,8</b>	<b>1.837,1</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
- Hombres	8.409,2	940,5	100%	100%
- Mujeres	6.834,6	896,6	100%	100%

Fuente: INE